

El perro senior

Así debes cuidarlo

Como cualquier ser vivo, el perro pasa, a lo largo de toda su vida, a través de distintas etapas que culminan en la edad senil. Desde que es un cachorro, pasa a la edad juvenil y la adulta en la cual realmente podemos distinguir la madurez y la senilidad. El estado de salud del perro depende, en todas estas etapas, de factores genéticos, ambientales y de los cuidados recibidos, sobre todo la alimentación. En la edad senil esta afirmación es todavía más importante.

Texto: Vera Vicinanza, veterinaria y tutora de los cursos de veterinaria de ISED (www.ised.es)

Fotos: Archivo y Shutterstock

Muchos estudios realizados en los últimos años sobre el tema del envejecimiento, concluyen que el buen estado de salud de un perro mayor depende en gran medida de los cuidados recibidos a lo largo de su vida y, por supuesto, de un correcto manejo en el proceso de envejecimiento. Es evidente que los cuidados de un perro mayor deben adaptarse a su nueva condición y suponen un cambio de mentalidad y hábitos del propietario en relación a las nuevas circunstancias.

El envejecimiento debe ser considerado como una etapa natural en el

desarrollo de cualquier ser vivo, y no como una enfermedad. De hecho hay animales que llegan a la edad senil en buenas condiciones físicas y otros que manifiestan problemas de salud aunque aún sean jóvenes.

¿Qué es el envejecimiento?

Cuando el perro pasa de la edad adulta a la madurez, podemos decir que se encuentra en un momento en el cual ya empiezan las modificaciones celulares, orgánicas y metabólicas del envejecimiento. Se trata de un proceso irreversible en el cual estructuras anatómicas y mecanismos fisiológicos empiezan a degenerar.

Cuándo se hace mayor

En esta tabla podemos ver las edades medias a las que un perro se considera "senior". Como podemos apreciar hay una gran variabilidad en la relación tamaño-edad.

	Peso (Kg)	Edad (años)
Perros de talla pequeña	0-9	11,5
Perros de talla media	10-22	11,0
Perros de talla grande	23-40	9,0
Perros de talla gigante	>40	7,5

10 secretos para tener un perro senior sano y en forma

- Prevención
- Cuidar su alimentación
- Suministrarle complementos dietéticos adecuados
- Desparasitación y vacunación al día
- Controles sanitarios más frecuentes
- Proporcionarle moderada actividad física
- No descuidar su aspecto
- Cuidar la higiene
- Comprender sus pequeños "fallos" debidos a la edad
- Reducir las causas de estrés

Cuando el perro llega a la edad madura o senil, es importante realizar al menos un chequeo veterinario al año

rar lentamente y progresivamente, aumentando la susceptibilidad del perro a contraer enfermedades a causa de la reducción progresiva de la eficacia del sistema inmunológico, y de la reducción de la homeostasis, es decir, el equilibrio de los sistemas metabólicos y fisiológicos del organismo. Lo que a nivel de células y tejidos es una alteración normal de los equilibrios, se traduce en la posibilidad de contraer enfermedades. Hablamos de posibilidad porque, como veremos más adelante, podemos influir, y mucho, en la salud de un perro en esta etapa de su vida, regalándole la posibilidad de disfrutar más tiempo de su salud.

¿A qué edad un perro puede considerarse anciano? Esta pregunta no es tan sencilla como parece. Existe una enorme variabilidad en la especie canina en la cual el tamaño representa, en este caso, un punto focal. En general podemos afirmar que un perro de

talla grande o gigante tiene una esperanza de vida menor que un perro de tamaño medio o pequeño, aunque mucho dependerá de las condiciones que hemos mencionado antes.

Cambios en el animal anciano

Para muchos propietarios la aceptación que su perro se haga mayor supone un problema: lo primero que notan es un cambio en el comportamiento y las costumbres de su mascota que no ponen en relación (o no quieren poner en relación) con su edad. A menudo se ven obligados a aceptar la situación a causa de una enfermedad o de problemas orgánicos que descubren durante una visita al veterinario. En otros casos el perro goza de buena salud y es



Como actuar cuando es anciano

Alimentación

Sabemos que cada edad necesita de un tipo de alimentación adecuada. Así como cambiamos la alimentación del cachorro cuando pasa a la edad adulta, también se debe adaptar la alimentación al perro en la fase de vejez. La dieta de un perro senior debe seguir algunas recomendaciones básicas:

- **reducir la cantidad total de alimento ingerido de al menos un 10 – 20%.** Esto se justifica por la menor actividad física del perro que lo lleva a gastar menos energía, y además por la reducción de los mecanismos del metabolismo basal, factores que pueden predisponer a la obesidad;
- **aumentar el aporte de proteínas en la alimentación.** Contrariamente a las observaciones en las ratas, no existe ninguna relación acertada en el perro entre altos niveles de proteína en la alimentación e insurgencia o progresión de insuficiencia renal. Subir los niveles de proteína ayuda a combatir la pérdida de tejido muscular y la reducción de la funcionalidad del sistema inmunológico debida al envejecimiento (las proteínas representan el componente base de los anticuerpos). En caso de insuficiencia renal del perro anciano, se utilizarán dietas específicas;
- **aumentar la fibra en la ración alimentaria.** La fibra insoluble facilita el tránsito intestinal reduciendo fenómenos de estreñimiento y favoreciendo la eliminación de las heces. Además, como no proporciona calorías, permite mantener la cantidad de alimento aportando reducción de la sensación de hambre. La fibra soluble, representada por pectinas u oligosacáridos indigestibles, facilitan el desarrollo de la flora microbiana intestinal, eventualmente con la ayuda de estimulantes prebióticos ;
- **suministrar complementos a la alimentación.** Vitaminas C y E representan sustancias antioxidantes, oligoelementos como selenio, cromo y zinc, ácidos grasos omega 3 y 6 (respectivamente

en relaciones entre 5:1 y 10:1).

Estos complementos reducen la degradación de las estructuras celulares, sobre todo de las membranas, las estabilizan y reducen su envejecimiento. Además pueden fortalecer el sistema inmunológico;

■ **evitar el picoteo y las comidas inadecuadas.** Sobrealimentar al perro, proporcionarle una comida inadecuada, puede reducir la expectativa de vida del animal, favoreciendo alteraciones orgánicas a cargo de los riñones, corazón, hígado, entre otros y favoreciendo la obesidad. Estas recomendaciones nos harán preferir sin duda una comida seca a base de pienso respeto a una casera. En el mercado existe una amplia gama de productos de alimentación específicos para animales senior. El veterinario podrá aconsejarnos la que se adapta mejor a las características de nuestro perro. Además de proporcionar nutrientes en cantidades equilibradas, la misma textura del alimento seco previene o retarda la aparición de problemáticas periodontales. Estas son representadas por el sarro que se acumula en los dientes y favorece la aparición de inflamaciones e infecciones, además de poder representar la puerta de ingreso para gérmenes que a partir de los dientes pueden generalizarse a todo el organismo provocando infecciones articulares, renales, cardíacas y pulmonares. Las croquetas tienen una acción mecánica en la limpieza de los dientes y algunas de ellas presentan una cobertura de polifosfatos que ayuda a reducir la placa dental. En todo caso, cuando decidamos cambiar la dieta al animal, siempre debemos recordar que la adaptación debe ser gradual y evitar los cambios bruscos. Se podrá ir mezclando el alimento nuevo al precedente, aumentando las dosis poco a poco hasta sustituirlo del todo.

Vacunación y desparasitación

Considerado el estado inmunitario más precario del animal senior, es importante protegerlo más que nunca de los posibles parásitos o enfermedades infecciosas que pueda contraer. Para ello, respetaremos las pautas de vacunación y desparasitación.

Higiene

Que un perro sea anciano no significa que debemos cuidar menos su aspecto. Todo lo contrario. Piel, pelo, oídos, uñas, dientes, necesitan un cuidado incluso mayor que en un perro joven o adulto, debido al natural desgaste que supone el envejecimiento. Controlar el pelo del animal, cepillarlo a menudo, puede ayudarnos a descubrir que sufre de deficiencias alimentarias; los oídos pueden padecer de aumento en la producción de cerumen que a su vez puede ser causa de infecciones de oído, o sequedad y, en este caso, necesitar de productos específicos. Después de bañar al perro debemos cuidar que esté bien seco para evitar corrientes de aire que puedan predisponerlo a resfriarse. La higiene bucodental debe ser cuidada especialmente, con la

alimentación y con el cepillado diario al cual debemos acostumbrar al perro desde sus primeros años de vida.

Ejercicio

Un perro mayor tiene la tendencia a reducir su actividad: pasa más tiempo durmiendo, se cansa más rápidamente, a veces rechaza los paseos. Es importante estimular una actividad física moderada, considerando que algún tipo de ejercicio no se adapta a un perro senior y evitando un estrés perjudicial. Correr o llevar al perro a pasear en horas en las cuales haya un calor o un frío excesivo representan medidas preventivas importantes, considerando el estado del perro más sensible a golpes de calor y a resfriarse. No debemos forzar al animal: si no quiere hacer algunos movimientos como sentarse o tumbarse, puede ser que sea porque tiene dolor y sufre de algún tipo de artrosis. También podemos notar que se cansa más y en este caso sería oportuno controlar su función cardíaca. La actividad física favorecerá también la motilidad intestinal.



el veterinario que, conociendo la edad del animal, propone un cambio en la dieta o en el estilo de vida.

En el animal anciano muchos cambios son progresivos y muy lentos, es probable que sea difícil poderlos evidenciar y evaluar. Por esta razón es importante, cuando el perro llega a la edad madura o senil, realizar al menos un chequeo veterinario al año.

Sea cual sea el contexto, es importante conocer algunos signos que pueden ayudarnos a reconocer el cambio que experimenta nuestra mascota. Es evidente que no todos los animales se verán afectados de la misma forma y en los mismos órganos y aparatos. Un chequeo veterinario nos ayudará a descubrir posibles problemas y poner en marcha todas las medidas preventivas del caso.

Metabolismo

El metabolismo del perro anciano es menos eficaz y lento. Sus necesidades energéticas se reducen a causa de la menor actividad física y de la

Los cuidados de un perro mayor deben adaptarse a su nueva condición y suponen un cambio de mentalidad y hábitos del propietario

ralentización de los procesos metabólicos. Por esta razón resulta más difícil movilizar los lípidos almacenados en el tejido adiposo. El resultado es que el animal tiene la tendencia a engordar.

Se reduce la resistencia al frío y al calor. En general el animal se presenta en un estado de deshidratación crónica. Aumentan los fenómenos de oxidación que perjudican la función de las células.

Aparato digestivo

Quizás sea el aparato a nivel del cual las modificaciones son más evidentes. Los dientes se apre- □□

cian más desgastados y se aprecian acumulaciones de sarro que si no se eliminan pueden provocar infecciones, inflamaciones y pérdida de piezas dentarias. En estos casos la masticación insuficiente puede ocasionar problemas digestivos.

El tránsito de alimento en todo el tubo digestivo es más lento a causa de la reducción del tono muscular. Esto puede llevar a fenómenos de estreñimiento alternados a diarrea.

La adaptación a los cambios de dieta es difícil y en general la digestión es más problemática. Esto explica la necesidad de utilizar dietas muy digestibles.

Otros aparatos y funciones

Problemas osteo-articulares: pueden aparecer como episodios de dolor agudo o crónico a causa del desgaste de huesos y articulaciones. También influye la reducción del tono muscular.

La adaptación a los cambios de dieta es difícil y en general la digestión es más problemática

Función cardiaca, hepática y renal: se ven afectadas en medidas más o menos evidentes y en relación a una gran variabilidad individual. Por esta razón es muy útil evaluarlas a los primeros síntomas de desgaste que el veterinario podrá verificar a través de analíticas más frecuentes.

Sistema inmunológico: la menor eficiencia de las defensas inmunitarias hace que el animal sea más sensible a todo tipo de enfermedades.

Tumores: el aumento de la esperanza de vida del perro lo expone a la posibilidad de fallo de los sistemas de regulación de su organismo. Esto aumenta sensiblemente el riesgo de aparición de tumores. Los más frecuentes son los que se presentan a nivel de sistemas y aparatos sometidos a procesos de involución o atrofia (que reducen o cesan su función), como es el caso del aparato reproductor, glándula mamaria, piel.

Órganos de los sentidos: en general todos los sentidos pierden su agu-

deza y podemos notar consecuencias diferentes.

Olfato: la disminución de este sentido puede causar reducción del apetito y pérdida de peso, además de desequilibrios nutricionales secundarios.

Vista: En animales ancianos es frecuente la sensible reducción de agudeza visual debida a la formación de cataratas.

Oído: Un porcentaje muy alto de perros ancianos pierde su capacidad auditiva.

Comportamiento: quizás sean los problemas relacionados con la senilidad que más afectan psicológicamente a los propietarios. Con el aumento de la longevidad asistimos a una gradual disminución de las funciones cerebrales debida a una reducción de las células cerebrales.

El perro será en general más lento, tendrá la tendencia a dormir más y reducir su actividad física, demostrará menos paciencia.

Muchos autores han descrito sintomatologías diferentes que hoy en día

Tiene Síndrome de Disfunción Cognitiva si:

- Está desorientado: puede perderse en sitios que frecuente normalmente.
- Puede volverse agresivo: sobre todo si se intenta forzarlo puede reaccionar de forma agresiva, incluso sin razones aparentes. Se debe cuidar sobre todo la relación del perro con los niños.
- Es apático: en muchos casos rechaza los estímulos o el juego y salir a la calle.
- Pierde la cognición del espacio: a veces intenta pasar forzosamente en espacios estrechos llegando a quedar atrapado.
- Orina o defeca en lugares inapropiados.
- Presenta problemas de insomnio: puede dormir todo el día y quedarse despierto por la noche, reduce sus horas de sueño, presenta sueño ligero o irregular.
- Pierde interés por la compañía de su dueño: puede volverse indiferente y apático, no responde a las provocaciones de juego ni obedece a las órdenes básicas.

se han agrupado en el llamado "Síndrome de Disfunción Cognitiva". Se trata de una enfermedad con base degenerativa, con características que recuerdan a lo que en medicina humana pertenece a la enfermedad de Alzheimer.

En este síndrome, a parte la reducción del número de neuronas, se asiste a procesos inflamatorios lo-

calizados, falta de riego sanguíneo, reducción de producción de algunos neurotransmisores como serotonina y dopamina.

Desgraciadamente, considerado el carácter degenerativo de la enfermedad, las curas que se pueden proponer son paliativas y no resolutivas, aunque en algunos casos pueden mejorar la calidad de vida del perro. □

